vinetur

Las bodegas españolas rompen todos sus récords con 8.566 millones de euros de facturación

El sector alcanza su mayor cifra de negocios histórica tras cuatro años consecutivos de crecimiento

viernes 25 de septiembre de 2026



Las bodegas españolas cerraron 2024 con la mayor cifra de negocios de la serie histórica, pero el avance de la facturación llegó con menos empresas, una inversión material más baja y una caída de las ventas de productos. El análisis de la Organización Interprofesional del Vino de España (OIVE), elaborado con la Estadística Estructural de Empresas del Instituto Nacional de Estadística (INE), sitúa el negocio del sector en 8.566,8 millones de euros, un 0,9% más que en 2023.

El incremento equivale a 76,6 millones de euros en un año. La subida fue limitada si se compara con los ejercicios anteriores. Tras el descenso registrado entre 2018 y 2020, las empresas elaboradoras encadenaron cuatro años al alza: 7.829,5 millones en 2021,

8.271 millones en 2022, 8.490,2 millones en 2023 y 8.566,8 millones en 2024. El último dato supera en un 17,2% el nivel de 2020, pero solo queda un 1,8% por encima del volumen alcanzado en 2018.

La propia serie muestra una pérdida de intensidad en el ritmo de avance. La facturación aumentó alrededor de un 7,1% en 2021, un 5,6% en 2022 y un 2,7% en 2023, antes del 0,9% de 2024. También fue menor la cantidad añadida cada año: 519,3 millones en 2021, 441,5 millones en 2022, 219,2 millones en 2023 y 76,6 millones en el último ejercicio.

La mirada de largo plazo refleja un sector mucho mayor que hace tres décadas. La cifra de negocios partía de 2.559,1 millones de euros en 1993. La OIVE calcula que desde entonces se ha multiplicado por más de tres, con una media anual del 4% en términos monetarios.

El récord de facturación no se apoyó en un crecimiento uniforme de todas las actividades. Las ventas de productos bajaron un 0,9%, desde 7.716,5 hasta 7.650,4 millones de euros. Las ventas de mercaderías apenas variaron y subieron un 0,3%, hasta 600,8 millones. La diferencia llegó por las prestaciones de servicios, que pasaron de 174,4 a 315,7 millones, un 81% más.

Ese aumento de 141,3 millones en servicios fue superior al crecimiento total de la cifra de negocios y compensó la pérdida de 66,1 millones en las ventas de productos. Su peso dentro de la facturación alcanzó alrededor del 3,7%, todavía reducido, pero con una aportación decisiva en el resultado agregado de 2024.

Los ingresos totales de explotación, una magnitud distinta de la cifra de negocios, ascendieron a 8.858,1 millones de euros, un 0,4% más. Dentro de esa partida, las subvenciones de explotación sumaron 124,7 millones, con una subida del 1,3%. En cambio, otros ingresos de explotación cayeron un 20,5%, hasta 138,7 millones, y los trabajos realizados para el inmovilizado bajaron un 20,8%, hasta 27,9 millones.

La evolución de los gastos fue más favorable para las cuentas. Los gastos totales de explotación descendieron un 4%, hasta 8.399,4 millones de euros, frente a los 8.750,6 millones de 2023. La reducción fue de 351,2 millones y rompió una secuencia de tres

ejercicios al alza.

La mayor corrección se produjo en el consumo de materias primas y otros aprovisionamientos, que pasó de 4.865,9 a 4.578,2 millones de euros, un 5,9% menos. Son 287,7 millones menos que un año antes. Esta partida equivalió al 53,4% de la cifra de negocios, frente al 57,3% de 2023. Dicho de otro modo, las bodegas facturaron algo más mientras reducían el gasto ligado a esos consumos.

La comparación con años anteriores ayuda a medir el cambio. Tras subir desde 3.983,2 millones en 2020 hasta 4.865,9 millones en 2023, el consumo de materias primas volvió a niveles inferiores y quedó incluso un 7,2% por debajo de los 4.933,3 millones de 2018, aunque la cifra de negocios de 2024 ya superó la de aquel ejercicio.

El total de consumos y trabajos realizados bajó un 8,5%, hasta 5.139,3 millones de euros. En ese bloque, el consumo de mercaderías se redujo un 14%, hasta 385,3 millones, y los trabajos realizados por otras empresas pasaron de 303,7 a 175,8 millones. Los servicios exteriores siguieron el movimiento contrario y crecieron un 2,9%, hasta 1.574,6 millones.

También varió con fuerza la partida de existencias de productos. La variación de existencias pasó de 237,1 millones de euros en 2023 a 48,7 millones en 2024, un 79,5% menos. Se trata de la variación registrada durante el ejercicio, no del valor total almacenado. El saldo siguió siendo positivo, pero quedó lejos tanto del dato de 2023 como de los 169,4 millones de 2022.

Con ese ajuste de gastos, el resultado bruto de explotación calculado por la OIVE, sin incluir amortizaciones, subió un 29,5%, desde 727,6 hasta 941,9 millones de euros. La mejora fue de 214,3 millones. Ese nivel supera los 914,5 millones de 2021 y los 915,8 millones de 2022, aunque aún no alcanza los 992,3 millones de 2018.

La estadística recoge además un resultado de explotación de 458,7 millones de euros, frente a los 72,3 millones del ejercicio anterior. La diferencia entre ambos indicadores es relevante: el resultado bruto de explotación no equivale al beneficio neto de las empresas.

La recuperación de las cuentas convivió con una ligera reducción del número de elaboradoras. En 2024 operaban 3.988 empresas, cincuenta menos que en 2023, lo que supone una caída del 1,2%. El sector volvió así a quedar por debajo de las 4.000 compañías, una cota que había rebasado el año anterior. La serie reciente muestra oscilaciones: 4.071 empresas en 2019, 3.839 en 2020, 4.038 en 2021, 3.994 en 2022 y 4.038 en 2023.

Pese al descenso del último ejercicio, seguían siendo 279 más que en 2015, cuando había 3.709. Si se reparte la cifra de negocios agregada entre las empresas del sector, el negocio medio por compañía se situó en torno a 2,15 millones de euros, frente a 2,10 millones en 2023.

El empleo permaneció casi sin cambios. La ocupación total fue de 32.144 personas, frente a 32.183 un año antes, con una caída de 39 ocupados, equivalente al 0,1%. Esa estabilidad esconde dos movimientos distintos: el personal remunerado subió un 2,2%, hasta 30.210 personas, mientras el no remunerado bajó un 26,4%, hasta 1.934.

Las horas trabajadas por el personal remunerado también aumentaron, un 2,1%, hasta 51,062 millones. La comparación con 2015 refleja un sector con más empleo que hace nueve años. Entonces había 24.413 ocupados, de los que 22.574 eran remunerados. En 2024 se contabilizaron 7.731 personas más.

Los gastos de personal mantuvieron la trayectoria al alza y llegaron a 1.186,2 millones de euros, un 4,9% más que en 2023. Los sueldos y salarios crecieron un 4,6%, hasta 927,1 millones, y las cargas sociales un 5,9%, hasta 258,6 millones. Desde los 762,5 millones de 2015, esta partida acumula una subida próxima al 55,6%.

Las ventas exteriores fueron otro de los apoyos del ejercicio. Las empresas elaboradoras facturaron fuera de España 4.348,2 millones de euros, un 2% más que en 2023, con 85,6 millones adicionales. Las ventas en el mercado nacional, en cambio, retrocedieron un 0,2% y quedaron en 4.218,6 millones. De esta forma, las exportaciones representaron alrededor del 50,8% de la cifra de negocios, por delante del 49,2% del mercado interior.

La evolución del negocio en España fue plana tras la recuperación del año anterior. En 2023 las ventas nacionales habían alcanzado 4.227,6 millones, frente a los 3.808,8 millones de 2022. El dato de 2024 conserva buena parte de esa mejora, pero no añadió un nuevo avance. Sigue, además, lejos del máximo de unos 5.387 millones recogido en la serie, por lo que se mantiene alrededor de un 21,7% por debajo de ese nivel.

Dentro del negocio exterior, la Unión Europea fue el destino con mayor avance porcentual en 2024. Las ventas a socios comunitarios crecieron un 5%, hasta 1.332,2 millones de euros, 63 millones más que un año antes. Su peso sobre la cifra de negocios rondó el 15,6%. El mercado comunitario suma tres años al alza desde los 1.174,8 millones de 2021, aunque todavía queda lejos de los 1.658,5 millones de 2019.

La OIVE apunta que parte de las oscilaciones registradas en años anteriores pueden estar vinculadas a aumentos puntuales de las exportaciones de vino a granel a países de la Unión Europea.

Los países terceros aportaron 3.016,1 millones de euros, un 0,8% más que en 2023, cuando sumaron 2.993,3 millones. Esa cifra equivale a cerca del 35,2% de la facturación total y supera con amplitud la aportación del mercado comunitario. La secuencia reciente muestra un salto desde 1.531,9 millones en 2020 hasta 2.642,9 millones en 2021 y 3.214,1 millones en 2022, seguido de una caída del 6,9% en 2023 y de una recuperación parcial en 2024.

Para la organización interprofesional, esa trayectoria en países terceros refleja una mayor diversificación de mercados. En el conjunto del ejercicio, la suma de las ventas exteriores superó en 129,6 millones de euros a las realizadas dentro de España.

La mejora de resultados no vino acompañada de más inversión material. La inversión neta en activos materiales bajó un 7,2%, hasta 444,1 millones de euros, después de los 478,5 millones de 2023 y los 524 millones de 2022. En dos años acumula un recorte próximo al 15,2%.

La proporción entre inversión material y cifra de negocios también se redujo. En 2024 equivalió a cerca del 5,2% de la facturación, frente al 5,6% del ejercicio anterior. Si la comparación se amplía a 2015, los 444,1 millones invertidos quedan un 30,7% por

debajo de los 641,2 millones de entonces.

El retroceso afectó a varias partidas. La inversión neta en terrenos cayó un 45,4%, hasta 21,4 millones de euros. La dedicada a maquinaria se redujo un 12,7%, hasta 90,4 millones, y la correspondiente a adquisiciones, mejoras y producción propia de instalaciones técnicas bajó un 4,1%, hasta 97,3 millones.

La inversión en otros activos materiales también descendió, un 7,1%, hasta 132,8 millones de euros. La excepción fueron las construcciones, que subieron un 11,8%, hasta 102,3 millones. En paralelo, la inversión en intangibles siguió una dirección distinta y pasó de 12,5 a 33,7 millones de euros, un 169,4% más.